

# Huertos familiares:

## tesoros de diversidad



Foto: G. Uljuntunçok

### ¿Qué son los huertos familiares?

Los huertos familiares son ecosistemas agrícolas situados cerca del lugar de residencia permanente o temporal. Aquí encontramos en un espacio reducido una combinación de árboles, arbustos, verduras, tubérculos y raíces comestibles, gramíneas y hierbas, que proporcionan alimentos y condimentos, medicinas y material de construcción. A menudo también se integran los animales domésticos a este sistema.

Los productos de los huertos no sólo aportan a la seguridad alimentaria y los ingresos familiares, sino también suelen tener un importante rol cultural. Así, por ejemplo, las comunidades indígenas de la llanura amazónica utilizan las semillas rojas del achiote (*Bixa orellana*) para hacer tatuajes sobre la piel en fiestas tradicionales, y las sustancias psicoactivas del "borrachero" (*Brugmansia sp.*) forman parte de sus rituales chamanísticos.

Los huertos familiares se hallan en un permanente proceso de desarrollo. La composición y el aprovechamiento de los cultivos varían según las circunstancias de vida y las necesidades de los campesinos y campesinas. Una y otra vez experimentan con nuevos plantones y semillas adquiridas por trueque, o intentan domesticar variedades silvestres. La conservación de las especies domésticas en el campo y las parcelas de los agricultores (*in situ*) ofrece la ventaja de que las variedades siguen evolucionando, a diferencia de lo que sucede cuando se conservan en bancos genéticos (*ex situ*). De este modo, la adaptación evolutiva de las plantas puede dar lugar a nuevas características aprovechables.

### ¡No son poca cosa!

Durante cientos de años, los pequeños agricultores y las comunidades rurales han desarrollado y conservado una gran diversidad de cultivos en sus huertos familiares. A través de la adaptación al lugar, al clima y a las técnicas de cultivo, estas plantas tradicionales son una fuente de producción e ingresos durante todo el año, aun sin hacer uso de insumos agrícolas sofisticados. Así, en los países en desarrollo contribuyen sustancialmente a la seguridad alimentaria y la subsistencia de la población.

El aprovechamiento continuo de plantas alimenticias transmitidas de generación en generación, convierte a los huertos familiares al mismo tiempo en un importante lugar para el resguardo de recursos fitogenéticos y para la conservación de la biodiversidad.

Por lo general, son las mujeres quienes determinan lo que se siembra en los huertos familiares, puesto que en muchas sociedades son las principales responsables de la alimentación y de la salud familiar. Frecuentemente, al elegir las diferentes variedades y especies, las mujeres fijan prioridades de manera distinta que los hombres. En sus pequeñas parcelas altamente productivas y sin embargo con frecuencia menospreciadas, cultivan las plantas que necesitan para el consumo doméstico, para fines medicinales y culturales, o para la venta en el mercado. ►

## Huertos familiares – tesoros de diversidad

Dos mujeres shuar  
junto a una *Xanthosoma*  
sp. Araceae



Foto: S. Reinhardt

- ▶ Además, experimentan con especies y variedades, y contribuyen al mejoramiento de las mismas. Las mujeres conservan los conocimientos sobre técnicas adaptadas de cultivo, especies locales, y su empleo en platos tradicionales o para otros fines. De este modo, en muchos países se les considera como guardianas de la agrobiodiversidad.

### Más diversidad, más ingresos

En el marco de un proyecto de investigación financiado por el Ministerio Federal de Cooperación Económica y Desarrollo de Alemania (BMZ), el Instituto Internacional de Recursos Fitogenéticos (IPGRI) ha investigado en cinco países la contribución de los huertos familiares a la conservación de los recursos fitogenéticos. El estudio tuvo también por objetivo analizar si el fomento de la diversidad de los huertos tiene un efecto positivo sobre el desarrollo sostenible. Los resultados fueron inequívocos: cuanto mayor es la diversidad en el huerto familiar, mejores resultan ser la alimentación y la situación de ingresos del hogar. Al mismo tiempo, el estudio resaltó el rol protagónico de las comunidades rurales en la conservación de la biodiversidad.

Sobre la base de los resultados de los estudios por país, se realizó una caracterización de los huertos familiares según ecozonas agrícolas y según la vegetación correspondiente. Ahora, otros países podrán seguir trabajando mediante el mismo sistema. En este sentido, los resultados del estudio del IPGRI ya han sido incluidos en algunos programas nacionales para la conservación de los recursos fitogenéticos.

En Viet Nam por ejemplo – en donde los huertos familiares tienen una larga tradición – el IPGRI investigó aproximadamente 100 de los mismos en colaboración con instituciones nacionales. Así se logró descubrir la gran productividad de estos huertos. Algunos hogares obtienen el 50–60% de sus ingresos de la venta de sus productos. Los huertos suelen tener en promedio una superficie de un cuarto de hectárea. En ellos se identificaron un total de 646 especies y variedades vegetales distintas. Entre las especies clave, representadas por numerosas variedades, se encuentran la banana (*Musa* sp.), el árbol del pan (*Artocarpus* sp.), la papaya (*Carica* sp.), el longan (*Dimocarpus* sp.), la yuca (*Manihot* sp.), el ñame o taro (*Colocasia* sp.) y la batata (*Ipomoea* sp.).

Los cambios estructurales en la agricultura fomentados por el Estado y las medidas de reasentamiento llevaron en los años 70 del siglo pasado a una fuerte contracción de los ecosistemas agrícolas tradicionales de Viet Nam. Con ello se perdieron numerosas variedades de las plantas de cultivo. El estudio del IPGRI ha llevado a un mejor entendimiento de las funciones complementarias de la conservación *in situ* y *ex situ*, de modo que hoy en día las actividades estatales de desarrollo fomentan precisamente el aprovechamiento sostenible de los huertos agro-forestales en Viet Nam.



Foto: S. Reinhardt

Especie de batata



Foto: K. Probst

Achote (*Bixa orellana*)

Otro estudio realizado por IPGRI en Cuba demuestra que la ubicación de huertos familiares en zonas protegidas es deseable, puesto que contribuyen fundamentalmente a la conservación de la biodiversidad. Cuba considera crecientemente que los huertos familiares son un elemento clave para la conservación nacional *in situ*, y apoya la inclusión de huertos familiares semi-forestales en la gestión de los parques nacionales y sus zonas de amortiguación. En el programa nacional para zonas protegidas (Parques del Programa sobre el Hombre y la Biosfera) y reservas ecológicas se mencionan expresamente los productos de los huertos familiares como fuentes locales de ingresos.

Foto: v. Lossau



## Del otro lado del cerco

El hecho de que los campesinos y las campesinas conserven en sus huertos las prácticas agrícolas tradicionales y una gran variedad genética depende en gran medida de las condiciones generales del país. ¿Existe una infraestructura adecuada y acceso al mercado? ¿Cuáles son los derechos de propiedad de la tierra? ¿Cuáles son los aspectos fomentados por la política agraria del Estado? Éstas son las preguntas que es indispensable examinar en relación con los huertos familiares, a fin de lograr un fomento sostenible. El entorno sociocultural también influye considerablemente sobre los productos cultivados en el huerto familiar. Por ejemplo, si cambian las costumbres de vida y de alimentación, ello también repercute sobre los huertos. Cualquier modificación del modo de vida se relaciona directamente con la diversidad de la flora y fauna utilizada para los huertos y la producción agrícola. La pérdida del patrimonio cultural de las comunidades indígenas siempre va de la mano de la pérdida de la agro-biodiversidad.

A fin de contrarrestar la creciente erosión genética, es necesario prestar mayor atención a los huertos familiares en el futuro. Deben ser incluidos explícitamente en las legislaciones y los planes de acción internacionales y nacionales. Por otro lado, es necesario resaltar la importancia de los conocimientos y las prácticas tradicionales para la protección y la explotación sostenible de la diversidad biológica. Ello incluye garantizar el permanente acceso de la población local y las comunidades indígenas a los recursos genéticos desarrollados por ellas, aun cuando a nivel internacional se viene fomentando cada vez más la protección de los derechos de propiedad intelectual con respecto a los cultivos.

### Las medidas de fomento también incluyen:

- Mejor acceso a la propiedad agrícola y de bienes raíces.
- Apoyo técnico a las comunidades locales, por ejemplo en la adquisición, el trueque y la mejora por selección de las semillas y material fitogenético.
- Identificación de nuevos productos y mercados. Éstos pueden crear incentivos para conservar los huertos familiares y su diversidad.
- Fomento de los huertos familiares en las zonas periféricas de las reservas naturales, entre otros, como compensación por las restricciones de uso en dichas reservas.
- Introducción del monitoreo de la agro-biodiversidad.
- Participación de las comunidades campesinas e indígenas (sobre todo de las mujeres) en el desarrollo de programas políticos y científicos.
- Fomento de proyectos de investigación de la biodiversidad en los huertos familiares.
- Fomento de la transferencia de conocimientos entre las propias comunidades, así como entre estas últimas y las instituciones de investigación.
- Creación de conciencia y sensibilización entre la población y los políticos.



Una mujer shuar cosecha yuca en su huerto, Ecuador.

Foto: S. Reinhardt

## Dos pájaros de un tiro

Por un lado, los huertos familiares son un componente importante de las estrategias nacionales para la conservación de la agro-biodiversidad. Por otro, contribuyen a nivel local a la seguridad alimentaria y a los ingresos familiares. Ambos factores merecen fortalecerse en el marco de la cooperación para el desarrollo. Para ello resulta importante que las comunidades indígenas y las comunidades locales participen activamente en la planificación, ejecución y evaluación de dichas medidas y programas; asimismo, es necesario apoyarlas para que asuman por sí mismas la defensa de sus intereses.

Los huertos familiares pueden contribuir fundamentalmente a la conservación *in situ* de los recursos fitogenéticos. Su promoción es aún incipiente, aunque ya existen algunos ejemplos alentadores. Por ejemplo, en Guatemala se ha incluido el fomento de la diversidad de los huertos familiares en una estrategia para el desarrollo comunal de amplia cobertura. En Ghana creció el interés de la opinión pública por la diversidad agrícola cuando pudieron crearse nuevas fuentes de ingreso a través de la venta de alimentos tradicionales. Los huertos familiares son un excelente medio para sensibilizar al público en general sobre su aprovechamiento en huertos y campos de cultivo y su aporte a la agro-biodiversidad como patrimonio cultural de un país.

### Información adicional:

**Buko Agrar Koordination, 2002:** Biologische Vielfalt und Ernährungssicherung. Buko Agrar Dossier 25. Hamburgo.

**Flora Tristán (2002):** "Mujeres y Biodiversidad: Asegurando el Futuro", Video producido por el Centro de la Mujer Peruana "Flora Tristán" – Programa de Desarrollo Rural. Lima, Perú.

**Flora Tristán (2004):** Género y biodiversidad. 2. edición. Ayacucho y San Martín. Lima, Perú. (en prensa)

**GTZ (2002):** The Convention on Biological Diversity: Ensuring Gender-Sensitive Implementation. Eschborn, Germany.

**Hodel, U. & Gessler, M., 1999:** In situ conservation of plant genetic resources in home gardens of southern Viet Nam. A report of home garden surveys in southern Viet Nam, Diciembre 1996 – Mayo 1997. IPGRI, Roma.

**Howard P. L., 2003:** Women and plants. Gender Relations in Biodiversity Management & Conservation. ZED, Londres.

**Watson, J. W. & Eyzaguirre, P. B., 2002:** Home gardens and in situ conservation of plant genetic resources in farming systems. Proceedings of the Second International Home Gardens Workshop, 17–19 de julio de 2001, Witzhausen. IPGRI, Roma.

[www.ipgri.org/themes/human/Articles/CBDCaseStudy.doc](http://www.ipgri.org/themes/human/Articles/CBDCaseStudy.doc)

[www.gtz.de/agrobiodiv/referenz/referenz.html](http://www.gtz.de/agrobiodiv/referenz/referenz.html)

Este folleto informativo es un primer planteamiento del tema. Sugerencias y comentarios son bienvenidos.

### Publicado por

Deutsche Gesellschaft für Technische Zusammenarbeit (GTZ) GmbH  
Proyecto Sectorial "People and Biodiversity in Rural Areas"  
(Unidad organizativa 4411)

Postfach 5180, 65726 Eschborn, Alemania

Texto: Sylvia Reinhardt

Redacción: Yvonne Mabilie

Diagramación: Astrid Ostrowicki, MediaCompany Berlin

Interlocutores: Annette von Lossau, Dr. Rolf Mack

E-mail: [annette.lossau-von@gtz.de](mailto:annette.lossau-von@gtz.de)

Página web: <http://www.gtz.de>

La GTZ implementa el proyecto sectorial "People and Biodiversity in Rural Areas" por encargo del Ministerio Federal de Cooperación Económica y Desarrollo (BMZ).